



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LA AUTOESTIMA COMO FACTOR QUE INFLUYE EN
EL APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS DE LA
ESCUELA PRIMARIA**

MARÍA DEL CARMEN LIGONIO MORALES

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, JUNIO DE 2013.



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LA AUTOESTIMA COMO FACTOR QUE INFLUYE EN
EL APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS DE LA
ESCUELA PRIMARIA**

TESIS

Que para obtener el título de:

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PLAN 94

Presenta

MARÍA DEL CARMEN LIGONIO MORALES

Director de tesina:

PROFR. RICARDO MANUEL MARTIN PECH

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, JUNIO DE 2013.



3. Conmemoración del 150 aniversario del nacimiento de Campeche como Estado libre y soberano de la República Mexicana":

DICTAMEN DE TRABAJO DE TITULACION

Ciudad del Carmen, Campeche a 12 de Julio del 2013.

PROFR. (A) MARIA DEL CARMEN LIGONIO MORALES
P R E S E N T E

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa _____

TESINA

“ LA AUTOESTIMA COMO FACTOR QUE INFLUYE EN EL

APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS DE LA ESCUELA PRIMARIA ”

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado de Examen Profesional, por lo que deberá entregar cinco ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T E


PROFR. (A). MERCEDES HERRERA TEPATLAN
EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACION



S. E. P.
Universidad Pedagógica
Nacional
Unidad 042
Ciudad del Carmen, Camp.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	5
 CAPÍTULO I. LA COMUNICACIÓN Y EL COMPORTAMIENTO	
1.1 La comunicación y las relaciones.....	10
1.2 La conducta y su importancia.....	13
1.3 La autoestima una necesidad del ser humano.....	14
1.4 El trauma y sus consecuencias.....	16
1.5 La actuación de la familia.....	18
1.6 La relación de los parientes.....	22
1.7 Las amistades y su influencia.....	23
 CAPÍTULO II. CIRCUNSTACIAS QUE AFECTAN A LA AUTOESTIMA	
2.1 La violencia intrafamiliar.....	28
2.2 Tipos de violencia y sus consecuencias.....	31
2.3 La desintegración familiar.....	36
2.4 Las adicciones, un escape a la realidad	39
2.5 Las carencias económicas y la marginación.....	41
2.6 Las emociones y los sentimientos.....	43
 CAPÍTULO III. LAS RELACIONES Y LA DETERMINACIÓN EN LA AUTOESTIMA	
3.1 Las relaciones afectivas en el aula.....	49

3.2	Familia y escuela.....	52
3.3	La autoestima de vital importancia en la escuela primaria.....	54
	CONCLUSIÓN.....	59
	BIBLIOGRAFÍA.....	62

INTRODUCCIÓN

La autoestima es una necesidad importante para el ser humano. Es básica y efectiva, una contribución esencial al proceso de la vida, es indispensable para el desarrollo normal sano, tanto físico como mental y tiene valor de supervivencia, pues en sí constituye y estructura las bases de una personalidad sólida. El no tener una autoestima positiva impide el crecimiento psicológico, y cuando se posee, actúa como el sistema inmunológico de la conciencia, dándole resistencia, fortaleza y capacidad de regeneración.

Cuando es baja disminuye la resistencia frente a las adversidades de la vida. La autoestima es el sentimiento valorativo del ser, de la manera de ser, de quien se es, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran la personalidad, además es aprender a quererse y respetarse, es algo que se construye o reconstruye por dentro. Esto depende, también, del ambiente familiar, social y educativo en el que se desenvuelve y los estímulos que se brinden.

La influencia que tiene la familia en la autoestima del niño o niña es muy importante, le trasmite o le enseña los primeros y más importantes valores que los llevarán a formar su personalidad.

Muchas veces los padres actúan de diferentes maneras, que pueden ser perjudiciales para el niño dejándole marcas difíciles y un continuo dolor oculto o inconsciente que influirá en el desarrollo de su vida; a estos padres se les llama mártires o dictadores. Pero también están los que valoran, reconocen sus logros y sus esfuerzos y contribuyen a afianzar la personalidad.

Otro factor importante que influye en la familia, es la comunicación, ya que están estrechamente relacionadas. Según se hayan comunicado los padres con los hijos, serán los factores que influyan en la personalidad, la conducta, la manera de juzgarse y de relacionarse con los demás.

Estas experiencias permanecen dentro de los individuos toda la vida. Por eso hay que aprender a reconocerlas y a anular su poder para que no sigan haciendo sufrir, y para no transmitírselas a los hijos. Hay una estrecha relación entre la sociedad, la familia y la persona, ya que es la que le presenta a la persona un modelo social con costumbres y con una cultura que a través de la familia son transmitidos al individuo. Pero cuando los integrantes de la misma, tienen asuntos indefinidos en el interior por un pasado doloroso en la infancia le transmitirá el mismo dolor y las mismas confusiones a su hijo, causándole problemas de comunicación en el ambiente social.

En la sociedad es indispensable poseer una buena autoestima puesto que se vive dentro de una sociedad competitiva. Es indispensable poseer, algo que determina la calidad de vida que se tendrá y que no adquiere con conocimientos o posesiones, algo que es indispensable de la edad, sexo, religión o cultura y ese algo es nada menos que la autoestima, llamada también amor propio o amor a sí mismo.

Por eso es importante que los niños crezcan con una autoestima fortalecida, para poder ser unas personas en el futuro con un desarrollo tanto físico, cognitivo y emocional. La sociedad cumple una función muy importante para la persona, ya que a partir de la cultura de esta, que la familia adopta diferentes pautas o formas de vida que son transmitidas a sus miembros y determinan o ayudan a formar la personalidad de cada uno, teniendo a esta como modelo social. Es fundamental que los padres y maestros, sean capaces de transmitir valores claros.

Es muy importante que se les enseñe a los niños, el significado de esos valores. Los maestros deben conocer el ambiente y aceptarlo si quieren ayudar a los niños a que vean estos dentro del mismo. Los educadores deben estar conscientes de los distintos ritmos de desarrollo de cada niño, para que se sienta cómodo con él mismo y tenga capacidad de desarrollo.

También se puede decir que los maestros pueden favorecer u obstaculizar el proceso por el cual uno puede encontrarse a sí mismo. Su comprensión o la

ausencia de la misma, pueden favorecer o hacer la personalidad que se desarrolla y está en vías de manifestarse. Por esto el educador tiene mucha responsabilidad en este tema tan importante o en esta cuestión del tiempo necesario para que uno se encuentre a sí mismo. Es muy importante que la escuela del niño lo ayude a descubrir y aprender a ser la persona que siempre quiere ser, respetándole sus tiempos, sus conflictos y sus confusiones.

Es importante respetar la personalidad de cada niño, apoyarlos y hacerlos sentir queridos puesto que son el futuro del país.

De acuerdo con esto, el presente trabajo pretende destacar la influencia de la autoestima en el aprendizaje de los niños, para ello se han considerado tres capítulos.

En el primer capítulo se habla de la comunicación y el comportamiento, la comunicación y las relaciones; la conducta y su importancia, también se aborda la autoestima como una necesidad del ser humano, hasta llegar de manera más compleja al trauma y sus consecuencias.

El capítulo dos hace mención de las circunstancias que afectan la autoestima, aquí a manera de reflexión y análisis se presenta la violencia intrafamiliar, los tipos de violencia y sus consecuencias, la desintegración familiar, las adicciones como un escape a la realidad, las repercusiones de las carencias económicas y la marginación, por último las emociones y los sentimientos.

El capítulo tres establece las relaciones y su determinación en la autoestima. En este último capítulo se hace un análisis de las relaciones socio-afectivas en la familia, en el aula, y en la escuela

Cada uno de los temas se sigue de manera consecuente para llegar a establecer un criterio y reconocer que la autoestima es necesaria en la escuela primaria.

Por último de manera general se plantea una conclusión del tema para retroalimentar lo abordado a lo largo del documento.

CAPÍTULO I
LA COMUNICACIÓN Y EL COMPORTAMIENTO

1.1 La comunicación y las relaciones

Uno de los aspectos más importantes de las relaciones entre las personas, es la comunicación, ya que es a través de ella que se logra intercambiar ideas y experiencias; transmitir sentimientos, actitudes y conocimientos. La comunicación es un proceso que permite expresar y saber más de uno mismo, de los demás y del medio en que se vive. Los seres humanos no pueden vivir sin comunicarse y en toda comunicación se desarrolla un tipo de relación entre dos o más personas (Berlo, 1971:32) afirma que existen diferentes formas de comunicarse: La comunicación verbal y la comunicación no verbal.

a) La comunicación verbal, es lo que se dice con palabras, de manera oral, es tal vez el instrumento más importante para relacionarse y establecer contacto con otras personas.

b) La comunicación no verbal es lo que se “dice” a través de la mirada, los movimientos del cuerpo, los gestos; con el tono de voz, con la actitud, con el contacto físico. A veces se recibe más directamente, porque se queda en la mente, y llega por todos los sentidos, espontáneamente.

Siempre se está en comunicación con los otros. Antes de nacer, ya hay comunicación, se tiene el primer contacto con la voz de la madre y los movimientos dentro de su vientre, fueron una primera forma de comunicación hacia ella. Desde los primeros años de vida, con los balbuceos y las primeras palabras, esto comunica, el llanto o la sonrisa trataban de decir y de expresar algo.

A medida que se crece aumenta la necesidad de comunicarse con las personas que se encuentran alrededor; se requiere que: al individuo se le hable, se le haga caso, se le toque, en fin que se le demuestre interés y amor. Así mismo también necesita comunicarle ideas, sentimientos y afectos, esto le ayuda a crecer y desarrollarse como ser humano, porque tan importante son las necesidades biológicas como las afectivas y emocionales.

Con la pareja, la relación que se desarrolla puede ser totalmente diferente a la que se tiene con la familia y los amigos. Por lo tanto, la comunicación, sobre todo al principio, también es muy distinta; se trata de hacer el tono de voz amable y suave, la expresión de los ojos es dulce o penetrante, los movimientos corporales pueden decir que se quiere una mayor cercanía física: con todo esto se está comunicando que se quiere estar con esa persona, conocerla y que se puede iniciar una relación.

Si se observa el proceso de comunicación, se podrá comparar cómo se cambia cuando se está con una persona que es agradable o cuando se está con alguien que es desagradable. Por ejemplo, al estar con alguien molesto, la voz, la mirada, los gestos mostrarán de manera inconsciente manifestarán el enojo más que las palabras.

Se debe reflexionar por un momento si la comunicación es clara, si la comunicación verbal y no verbal "dicen" lo mismo. Otro punto importante es saber escuchar. En muchos casos se habla pero no se escucha, la comunicación siempre implica por lo menos a dos personas que interactúan e intercambian información y emociones.

El respeto a las ideas diferentes abre la posibilidad para aceptar los sentimientos de los otros, aprender a decir no a cosas que afectan, defender los derechos, asumir responsabilidades y obligaciones, y entender a los demás. Imponer ideas cierra a la comunicación. Respetar es considerar a la otra persona como un ser humano digno y valioso, tanto como cualquiera. Comunicarse con los demás, es una preocupación de todo ser humano. (Argile, 1980:36) nos dice que la riqueza estará en relacionarse con personas de distintas edades y sexo, de las cuales se aprenda; con las cuales se exprese lo que se siente y se quiere decir. Si se procura una comunicación honesta y clara, seguramente facilitará el camino para tener relaciones en las que los involucrados se sientan aceptados y valorados.

Existen algunas situaciones cotidianas que dificultan la comunicación en las relaciones. Puede ser que se provoquen o no.

Las situaciones que pueden dificultar una buena comunicación y traer consecuencias son (Cerezo, 2004:43)

a) Cuando una persona no reconoce los logros de otra y dice que “todo lo hace mal”. A veces sucede que algunas personas no reconocen a otras lo que son, les hacen sentir que no saben hacer las cosas, que nada les sale bien, que todo el tiempo se equivocan. Este tipo de mensajes pueden dañar la autoestima y hacer sentir muy mal, además de que no ayudan a que se superen los errores.

b) En el momento que una persona manda un doble mensaje y es contradictoria. En ciertas ocasiones al comunicarse se pueden mandar dos tipos de mensajes al mismo tiempo: uno puede ser agradable y el otro desagradable, lo que se le dice a la otra persona casi siempre va acompañado de un “pero”, o de un “sí”, pero “no”. Esto provoca confusión, y con frecuencia se queda grabado más el mensaje desagradable.

c) En el tiempo que una persona ignora a otra. Alguien puede rechazar el acercamiento y la comunicación con una persona, pero no lo dice directamente lo que está sucediendo, sino que se le hace “desentendida”, sin embargo, se hace ver su indiferencia. Esto puede ocasionar un cierto malestar y tal vez el alejamiento de la persona que se siente rechazada.

d) Al culpar a una persona de la situación de otra, en algunas ocasiones alguien puede hacer sentir a otras personas que son responsables de algo, que tienen la culpa de ciertas cosas que no salieron como ese alguien quería. Algunas personas enojadas y desesperadas a veces dicen cosas muy hirientes. Este tipo de mensajes dañan enormemente la seguridad de las personas.

e) Si una persona supone o “adivina” lo que piensa o siente la otra. Alguien cree saberlo todo, antes de que se le diga nada, ya sabe que pasó, supone lo que está

sintiendo el otro y saca sus propias conclusiones; esto puede ocasionar rumores o malos entendidos porque se están interpretando las cosas de forma equivocada.

f) Cuando se utilizan las palabras "Siempre y nunca". El decir que algo "siempre ocurre" y utilizar las palabras "siempre o nunca" de manera negativa y contundente, pondrá barreras de comunicación difíciles de saltar, esto puede cerrar puertas y evitar la posibilidad del diálogo.

g) En el momento que no se escucha al otro. En algunas ocasiones puede pasar que al estar hablando con otra persona, no se le escuche atentamente y sólo se esté pensando en lo que se quiere decir, entonces se pierde lo más importante de la conversación.

h) En el tiempo que una persona siempre está adelantando el futuro de manera pesimista. En algunas ocasiones muchas personas contagian a otras con su dialogo pesimista y eso los hace que sean rechazados, que no se les acerquen.

De acuerdo con el folleto educación para la vida (2001:6) "podemos expresar la comunicación como la manifestación de algo que transmite algo agradable y aceptable, como también de algo desagradable, en si una serie de mensajes que son interpretados de acuerdo al sentido en que se envían".

Sin embargo, se puede deducir que la comunicación es de vital importancia para la vida del ser humano y que le consecuentes satisfacciones, así como manifestaciones negativas, según la forma en que se dirija.

1.2 La conducta y su importancia

Generalmente el término conducta se considera sinónimo de comportamiento. Sin embargo, a veces se denomina conducta a las reacciones que requieren un proceso consciente, y comportamiento a cualquier tipo de reacción manifestada por un

organismo. Por otro lado algunas teorías no conductistas consideran el comportamiento como el conjunto de manifestaciones externas de la personalidad (Cerezo, 2004).

La conducta es la forma de actuar de un individuo, cuando la conducta cumple con las exigencias requeridas socialmente, se estimula a una conducta positiva que actúa para bienestar de los demás. La conducta negativa conduce a la no aceptación incondicionalmente, que estimula la negación el rechazo y eso afecta y denigra permitiendo una desvalorización.

Hablar de conducta es hablar de comportamiento, es señalar la forma de conducirse, de la reacción que produce una acción. La conducta es el comportamiento o la forma de actuar de una manera determinada.

En una escuela la conducta es de vital importancia ya que se determina por valores. Cada quien se comporta de acuerdo a los valores, la educación, la forma en que le fueron transmitido conocimientos. Para que haya una conducta, tiene que haber algo que lo estimule a conducirse de tal manera.

En la familia es de necesidad indispensable aprender a conducirse correctamente para que en la escuela se consecuenten y se reestructure evolutivamente la conducta.

La conducta responde a estímulos que la hacen actuar de alguna manera. Pero de una u otra forma el comportamiento de un individuo lo califica y lo establece moral y socialmente.

1.3 La autoestima una necesidad del ser humano

La autoestima es una actitud valorativa hacia uno mismo; es la consideración, positiva o negativa, de sí mismo. Estos juicios auto evaluativos se van formando a través de un proceso de asimilación y reflexión por el cual los niños interiorizan las

opiniones de las personas socialmente relevantes para ellos (los padres, maestros, etc.) y las utilizan como criterio para su propia conducta (Perrone, 1997).

La palabra autoestima es un término que la mayoría ha escuchado y, sin embargo, poca atención se le pone. Cuando se habla de que se estima a tal o cual persona, se está refiriendo a que se quiere, se cuida y respeta, que se trata de alguien en quien, en un momento dado, se puede confiar.

La autoestima, cuando se encuentra bien desarrollada, da la sensación de bienestar y orgullo. Entonces ¿De qué depende básicamente una buena autoestima? Pues depende de uno mismo y de que se trabaje en su desarrollo. Aquellas personas que basan su bienestar en lo que reciben de los demás, tendrán mayor dificultad para confiar en sí mismos, saber detectar que es lo que necesitan y que quieren hacer. Por lo tanto, mientras se trabaje en uno mismo, como por ejemplo en aquello que se quiere llegar a ser y se sea congruente con las necesidades, más fácil será mantener una autoestima adecuada. Se habla de las personas que se responsabilizan de su bienestar personal y mantienen actividad para llegar a sus metas; estas personas manejarán mejores niveles de autoestima.

De acuerdo con González (1997:23) "la pasividad es el peor enemigo de la autoestima. Por eso al ser congruentes y activos con nuestra propia vida, con responsabilidad y disfrute, traerá consigo la sensación de tranquilidad, de que sabemos cuidarnos a nosotros mismos, el auto respeto y la confianza."

La autoestima no es sino el sentimiento de valía personal, que resulta fundamental para disfrutar de la vida. Es la forma en que una persona se valora, se siente bien, se estima y a lo que es capaz de hacer refleja el sentimiento de satisfacción e insatisfacción que deriva de dicha valoración. La autoestima es positiva cuando una persona se adapta con éxito a las dificultades de la vida cotidiana y es negativa cuando de una persona se siente incapaz de hacer frente a los problemas diarios.

Cuando una persona tiene una autoestima positiva, se siente capaz y satisfecha consigo misma, mantiene unas relaciones adecuadas con los demás y acepta las críticas sin ver intenciones ocultas en las conductas del resto de las personas. Por el contrario, cuando una persona tiene la autoestima negativa, se siente inútil, no se acepta a sí misma, está irritable, es poco espontánea en las conductas sociales, tiene un temor exagerado a las críticas y desconfía profundamente de los demás.

De acuerdo con Echeverría (1998:150) "los pensamientos negativos contribuyen a minar la autoestima de una persona." Sin embargo, la autoestima se centra en la valoración que cada persona se tiene a sí misma y que influye en su modo de actuar y en su desempeño. Se basa en el conocimiento de si misma que le sirve para relacionarse con la gente y afrontar situaciones nuevas.

El desarrollo de la autoestima comienza con la confianza, el respeto, la aceptación y el cariño que cada persona se tiene y que aprende con los lazos afectivos y el reconocimiento de capacidades y logros que los padres y familiares ofrecen desde la infancia.

La autoestima se manifiesta también en actitudes como: cuidar el cuerpo propio, reconocer triunfos y aciertos, aceptar errores, enfrentar problemas, conocer cualidades y defectos, luchar por ideales y metas, reconocer las cualidades de amigos y compañeros, al impedir que nos traten o abusen de uno.

Si no se fortalece la autoestima, se puede estar en riesgo de ser manipulados, menospreciados y rechazados, o incluso a estar propensos a ser víctimas de abusos y violencia. La autoestima ayuda a vencer sentimientos negativos y mantener una actitud positiva ante la vida.

1.4 El trauma y sus consecuencias

Cuando la autoestima de un individuo está seriamente deteriorada, llega a ser tan humillante, que al ser continuo, crea un choque emocional y viene consecuentando

una desesperación al grado de producir un trauma. El trauma se caracteriza por un ingreso de excitación en forma excesiva en el aparato psíquico, en relación con la tolerancia del sujeto y su capacidad de controlar y elaborar psíquicamente dichas excitaciones.

El suceso traumático no necesariamente tiene que ser un episodio descomunal, algo tremendo. Lo traumático es, justamente, la dificultad para elaborar ese suceso o estímulo. Es suficiente con qué el sistema psíquico se debe ir estructurando de forma acorde con los estímulos que recibe. Los estímulos pueden provenir tanto del mundo que los rodea, como del interior mismo; por ejemplo, los impulsos o las fantasías. En su proceso de crecimiento, se va complejizando a medida de que el sujeto transita por nuevas experiencias, tanto satisfactorias como de frustración.

¿Cómo es un trauma?, es una pregunta con mucho sentido que en ocasiones se hace, pues bien, no es más que un acontecimiento de la vida del sujeto en la que lo envuelve un choque emocional que produce el subconsciente de una persona y que es una impresión negativa, intensa y duradera.

Para Tent (2000:187), el trauma se caracteriza por:

- a) Intensidad.
- b) La capacidad de responder adecuadamente a esa excitación.
- c) Los efectos patógenos (que pueden producir una enfermedad) duraderos que provoca el sistema psíquico.

Un suceso puede resultar traumático por varios factores que se pueden presentar aislados o combinados. Es posible que el acontecimiento, por su misma naturaleza, excluya la posibilidad de elaboración completa; por ejemplo la muerte de un hijo, el desprecio continuo etc.

De acuerdo con Anido (1990:29-30) "hay determinadas circunstancias específicas que potencian ese efecto, como condiciones psicológicas en las que se encuentra el

sujeto en el momento del acontecimiento, una situación afectiva que dificulta o impide una reacción adecuada. Finalmente un factor que suele dificultar cualquier actitud traumática es sobre todo, la existencia de un conflicto psíquico que impide a la persona afectada integrar en su personalidad consciente a la experiencia que le ha sobrevivido.”

Entonces el trauma es la impresión vivida con tal intensidad que impide al sujeto reaccionar adecuadamente. Puede estar ligada a un único acontecimiento o a un conjunto de experiencias que, tomadas individualmente, no son traumáticas, pero cuya sumación de efecto llega a serlo.

La noción de trauma está en relación con la economía de la energía. El hecho de que el individuo no descargue el cúmulo de excitación interna, que la emoción le ha puesto nula al principio del placer, desencadena en el futuro un trastorno en el aparato psíquico.

Por lo tanto, cuando una persona sufre un trauma, sufre un choque emocional violento, que deja una impresión negativa y duradera en el subconsciente. Sin embargo, cuando una persona se siente desanimado, sin sentido a la vida; que siente un vacío en su existencia consecuencia de un estímulo fatal, de humillación imperante que lo predestina a una inseguridad incesante, que lo convierte en un acomplexado, lleno de inseguridad, de temor.

1.5 La actuación de la familia

Generalmente, a través de la familia las personas satisfacen la mayor parte de las necesidades básicas como comida, vestido, protección, educación, descanso, afecto y seguridad. El bienestar de la familia es un compromiso no sólo de los miembros que la integran, sino también de la sociedad en su conjunto.

Una familia está formada por las personas que conviven en la misma casa y que tienen una relación de parentesco consanguíneo, como puede ser: padre e hija,

madre e hijo, hermanos, abuela – nieto, tías – sobrinos, etc. o de compromiso por decisión propia: esposo – esposa, padres sustitutos, hijos adoptivos.

La variedad de familias es amplia, pero todas son igual de importantes. Es difícil afirmar que haya una familia mejor o ideal, o que si falta el papá o la mamá sean familias incompletas. Vivir en familia es una experiencia llena de retos, alegrías, dificultades y satisfacciones. Si en ella hay comunicación, apoyo mutuo y afecto, las personas que la integran se sentirán más a gusto. Si se vive en familia, es para vivir mejor.

La unidad social está conformada por un grupo de personas de diversas edades, interesantes, gustos, talentos y necesidades, es natural, que en la convivencia cotidiana se den desacuerdos, diferencias de opinión y que en algunas ocasiones, sea difícil mantener la armonía, el trato respetuoso y la convivencia pacífica. Cada integrante tiene su manera de ser, de pensar, de sentir de actuar. Esto origina que algunas veces se pueda estar de acuerdo con los comportamientos o acciones de los otros y en determinados momentos no, por lo tanto, es posible que surjan dificultades en las relaciones.

Reconocer las diferencias de cada persona que integra la familia, la forma en que se relacionan, y las cualidades y actitudes positivas de todos ellos. Son pasos importantes que permiten solucionar dificultades a través del respeto, la colaboración, el apoyo y la comunicación.

En la vida familiar un aspecto fundamental es la comunicación, y por eso conviene ser consciente de cómo se escucha y de como uno se expresa. La comunicación no es un mero intercambio de palabras si no un acto de confianza, sinceridad y comprensión. Una buena comunicación se logra sí se escucha con atención e interés, y sí se habla con claridad y franqueza. Para comunicarse se necesita estar dispuesto a exponer honestamente las opiniones, pero también a aceptar puntos de vista diferentes.

Para que haya respeto en la familia el elemento clave es la buena comunicación, éste no significa que se esta siempre de acuerdo, si no que se escucha, que tanto los padres como los hijos expresan sus ideas y sentimientos sin temer a ser rechazados o juzgados.

Dentro de la vida familiar, cuando la comunicación es agresiva lleva a ofender y a utilizar gritos, palabras hirientes que hasta golpes para controlar a los hijos. Estas conductas le pueden causar daños físicos y psicológicos, y además van creando en él hostilidad y resentimiento. El ambiente familiar se daña con la agresión, cuando se falta el respeto todos salen lastimados.

No es válido decir “yo soy así, enojón y violento, eso es lo que aprendí”. Todos las personas son libres para cambiar y responsables del tipo de relación que establezcamos con sus hijos. Un niño merece ser siempre tratado con dignidad y consideración para que viva seguro y aprenda a comunicarse.

En la familia, una comunicación pasiva evita intervenir en cuestiones conflictivas, con el fin de evitar algún roce o bien problemas. Al decir: “como quieras” o “me da igual”, y al renunciar a la autoridad, se pierde el respeto.

Una manera destructiva de ser pasivos es ignorar al hijo, ser distantes, comportarse como si no tuviera que ver con uno. Es triste cuando el niño se esfuerza por conseguir la atención de los padres, les habla, los llama, y ni siquiera lo miran.

Es importante estar disponibles y escuchar al niño cada vez que tenga una dificultad, para mantener una relación de confianza, pero no resolver el problema por él. El papel de todo padre es estimularlo a superar obstáculos, no eliminarlos de su camino.

A veces los padres no pueden evitar sentir preferencia por alguno de los hijos. Es necesario ser honestos con uno mismo y admitir que un determinado momento, que existe alguna inclinación por determinado hijo. Darse cuenta de que esta situación humana y normal, da claridad para apreciar la relación única con cada individuo. La

etapa escolar da a los padres excelentes oportunidades para divertirse con sus hijos. Cuando entran a la primaria, un niño ya es suficientemente independiente como para bañarse, vestirse, ordenar sus cosas ayudar en las tareas domésticas, jugar sólo, tomar muchas decisiones. Esto cambia la relación y permite períodos más amplios de convivencia para participar en actividades que todos disfruten.

(SEP, 2001:32) “Es una buena época para que los padres disfrutemos con el niño actividades que todavía requiere hacer con nosotros. El reto es que resulten agradables y atractivos. El niño tiene mucho que recibir de su familia, pero también mucho que dar; por lo que los padres juegan un papel muy importante en la transformación de los hijos.”

Dentro de la familia se aprende a vivir en armonía; a reconocer las diferencias, los gustos y las preferencias que tiene cada uno de los integrantes. Siempre se puede contar con la familia; la familia es un refugio.

La familia educa, con el cuidado que los padres tienen hacia sus hijos, se comienzan a aprender los buenos hábitos y a controlar el carácter. Es ahí en la familia en donde se comienzan a practicar valores como la honestidad, el trabajo, la amistad, la generosidad y la confianza. Todas las actividades se disfrutan más en familia cuando hay armonía.

La confianza en la familia es muy importante, ya que es la capacidad de desenvolverse en el medio. Los padres dan la seguridad que se necesita para desarrollarse y fortalecerse cuando se deben tomar ciertas decisiones. Cuando se siente seguro, cuidado, amado y protegido se tiene confianza en sí mismo y esto se puede transmitir a los demás.

(SEP, 2008:11) “nuestros padres tienen la obligación de cuidarnos, educarnos, alimentarnos y protegernos, nosotros la obligación de obedecerlos, respetarlos y de cumplir con nuestras labores escolares y dentro de la casa. Si todos cumplimos las obligaciones nuestra vida familiar será más agradable.”

La familia es el refugio que da bienestar, claro, si existe la plena confianza, seguridad y convivencia; de no ser así se estará viviendo en un hogar inestable y violento, que a la larga vendrá minando las conductas adecuadas de los hijos.

1.6 La relación de los parientes

Según Satir, V. (1991:39) los parientes componen las relaciones familiares: los abuelos, los tíos, los primos.

a) Los abuelos forma parte de la familia y también ellos pueden ser un factor influyente en la personalidad de los hijos. El amor, la alegría, la ilusión, la dedicación sin prisas, la fantasía y hasta la seguridad por algunos abuelos a sus nietos.

Los abuelos en común son seres llenos de cariño que suplen muchas veces la ausencia de los padres, que por algún motivo se ausentaron; aunque claro está que también existen abuelos poco expresivos, que no le demuestran cariño alguno a los nietos.

En ocasiones los padres se separan y los hijos quedan a cargo de los abuelos que por su edad el compromiso se le hace muy pesado y logran absorber la carga con muy poca atención a los nietos a su cargo.

b) Los tíos son los hermanos de los padres en la que muchas de las veces viven con la misma familia, que resulta en común muchas veces numerosas y eso hace que la armonía sea un poco compleja. Existen tíos que no consideran a los sobrinos como a alguien que cuidar y ellos mismos les hacen daño. Ha existido casos en la que el mismo tío abusa de los sobrinos o sobrinas.

Esto suele ocurrir cuando el tío usualmente consume algún tipo de droga. Suele suceder que los tíos por algún motivo le tengan rencor algún sobrino y lo agreden constantemente con apodos, palabras que llegan a influir en la vida emocional de los sobrinos.

c) Los primos son los hijos de los tíos y comúnmente la convivencia son más cercana. Los primos usualmente son más afectivos, llegan a querer a los primos y los defienden, esto se debe a que son de la misma edad y establecen una convivencia y relación en donde se protegen. Sólo cuando existen diferencias o competencias amorosas, usualmente se rompe la relación armoniosa y comienzan las agresiones. Los parientes son personas cercanas a la familia pero constituyen también a la contribución afectiva familiar defendiendo a los nietos, sobrinos o primos según sea el caso.

En fin los parientes también se implican en establecer una buena autoestima alabando y queriendo; sin embargo también pueden ser dañinos cuando agreden y abusan. También los parientes son elementos importantes en la estabilidad de la autoestima al quererlos o rechazarlos.

1.7 Las amistades y su influencia

La amistad surge del cariño compartido entre dos personas y para fortalecerla es necesario cuidar a los amigos: Darles buenos consejos, acompañarlos y decirles siempre la verdad; con un amigo se pueden pasar momentos divertidos; con un buen amigo se pueden compartir los mismos gustos, las mismas actividades y un buen amigo nunca pedirá hacer algún daño o portarse mal.

De acuerdo a (SEP, 2008: 1-4) “en una amistad verdadera no existen las diferencias y el cariño entre amigos significa aceptar al otro tal como es, el cariño se demuestra compartiendo, ayudando y entendiendo; en fin un amigo es la mejor compañía cuando tienen actitudes y acciones positivas que coadyuven a una buena armonía.”

Al llegar a primaria, el niño empieza a hacer verdaderos amigos; en sus primeros años, el pequeño se relaciona con otros niños para satisfacer sus necesidades, pero a partir de los seis o siete años ya es capaz de percibir las necesidades de los

demás; la relación se torna más que personal en una relación en la que ahora el niño busca al mismo tiempo su satisfacción y la de su amigo.

Con los amigos en grupo suelen llegar en ocasiones a ser crueles o irresponsables como no se les ocurriría ni podrían serlo en forma individual. Por el contrario, surgen los llamados "amigos" que denigran, humillan a los mismos compañeros cuando hay competencias por ser mejor o envidias. Los cuales bajo una falsa máscara de amigos esconden sus negras intenciones de hacer sentir mal a su compañero; lo que a la larga lo rebaja y rompe el equilibrio emocional formando una baja autoestima.

Es común escuchar entre ellos, que existe un liberalismo para hablar, se ponen apodos, se ridiculizan y no miden las consecuencias que en ocasiones afectan la moral del individuo que las recibe. Claro está que estamos hablando de los amigos inestables, ya que el verdadero amigo alabaría y no destruiría.

Se debe recordar que al niño le toma mucho tiempo aprender a expresar y manejar sus emociones adecuadamente, y en el camino es normal que surjan pleitos y conflictos aunados a los que trae del hogar.

Todos los niños tienen dificultades con sus amigos de vez en cuando, pero cuando la situación de rechazo, de burla, de acoso, se hace continuo o permanente, puede trastornar la vida del niño y hacerla desdichada.

La señal de que existe un verdadero problema es que el niño sufre, se atormenta, ya que a pesar del rechazo de sus amigos, se angustia por estar solo y puede llegar al grado de desvalorizarse aplastando su autoestima. Sin embargo, los amigos son un apoyo importante para mantener una buena autoestima.

La autoestima en un grupo de amigos tiene un valor muy importante, ya que cuando hay autoestima deteriorada el niño puede ser rechazado, quedar aislado del grupo y las consecuencias emocionales de aislamiento pueden ser graves y duraderas.

Los niños rechazados, denigrados, burlados, pueden volverse aún más introvertidos, o bien agresivos y desmedidamente competitivos.

Es fundamental crear condiciones para que adquiera seguridad y confianza; animarlo y darle apoyo para desarrollar las habilidades y ayudarlo a distinguirse como alguien muy especial. Así conseguirá sentirse más seguro y logrará el respeto, primero de sí mismo y luego de sus compañeros.

En realidad es necesario reconocer que la relación que establece el niño con los amigos es de ambigüedad, es decir que la relación se torna de varios modos, según la actitud sincera de sus integrantes, lo que permite que se tengan más confianza entre ellos, intercambian ideas, identificarse, entre otras formas de actuar. A veces los amigos representan a los hermanos que se hubieran querido tener, con ellos establecen lazos profundos de afecto que les mantienen unidos por mucho tiempo y al mismo tiempo desarrollan un tipo de comunicación diferente al de la familia, por ejemplo: les confían secretos, tienen ciertas claves para hacer determinadas cosas y aprender a identificar a los amigos verdaderos, sinceros.

Con los amigos y las amigas se experimentan formas de independencia respecto a la familia. Proporcionan seguridad y estima, y permiten sentirse identificados y comprendidos, por ejemplo, conversar con un amigo sobre los problemas que existen en su casa hace saber que no sólo en su casa hay conflictos, y la conciencia de que no se es el único que enfrenta contrariedades ayudará a reconfortarse.

Con los amigos y las amigas se comparten tanto la alegría de los triunfos y los amores, como la tristeza de los fracasos y los desamores. Ellos ayudan a soportar problemas familiares y escolares, y dan ánimo para seguir adelante.

Se disfruta de su compañía, se habla con ellos, se goza de las bromas que hacen, se divierten con juegos y reuniones. Los amigos y las amigas son participes de los gustos, secretos y sueños. Contar con amigos proporciona confianza, comprensión y

respeto. Es muy grato descubrir que ellos tienen ciertas afinidades: el gusto por algún deporte, la afición por el cine, el placer de la música, el gozo de la lectura, etc.

Hay algo muy importante que se tiene que tomar en cuenta en la relación con los compañeros, saber distinguir a los amigos de quienes no lo son, Aristóteles entendió que “los que desean el bien a sus amigos por el propio respeto, son los amigos por excelencia”. Si se encuentra un amigo, se ha encontrado un tesoro, por lo tanto, es necesario cuidar la relación y alimentarla día a día.

En algunas ocasiones se conocen personas que no son ni serán considerados como amigos. No hay con ellas los nexos de afecto, gustos compartidos ni compromisos que implica la amistad. Se pueden pasar con ellos ratos agradables, apoyarse mutuamente, llevarse bien. Sin embargo, la amistad es algo mucho más profundo y disfrutable.

La amistad es uno de los más antiguos vínculos humanos, De la Barrera (2000: 87), indica “en fin el verdadero amigo es aquel que permanece a nuestro lado y nos ayuda cuando todos los demás desaparecen. Es verdadero amigo el que resiste la prueba de la lucha, porque la lucha implica elección. El nos elige a nosotros y no a los demás. No hay una buena amistad sin opción.”

CAPÍTULO II
CIRCUNSTANCIAS QUE AFECTAN A LA
AUTOESTIMA

2.1 La violencia intrafamiliar

La violencia es un problema social que afecta diversas esferas de la vida. De manera cada vez más evidente todos están expuestos a la violencia y todos pueden generarla de distintas formas.

La violencia no toma en cuenta diferencias de etnia, religión, edad o género, ni tampoco nivel socioeconómico. Se puede experimentar o encontrar en el trabajo, en la calle, en la comunidad y hasta en la propia casa.

Hasta hace muy poco la sociedad empezó a dejar de ver la violencia familiar como algo natural, normal y sin remedio. Hoy se sabe que la violencia se enseña, se aprende, se legitima y desafortunadamente se repite, también se sabe que se puede prevenir y que es posible salir de un círculo de violencia.

Los niños que viven en hogares mal avenidos en ocasiones tienen un bajo rendimiento escolar. Es muy importante estar atento a los comportamientos de los menores que presencian escenas violentas y que no hablan de ello, ya que esto los hace menos aptos para defenderse de hechos o personas que lesionan su autoestima y su dignidad.

El problema de la violencia es más amplio de lo que se cree y no siempre es ajeno. Por eso, es importante pensar si la convivencia cotidiana existen situaciones de violencia que pueden manifestarse de diferentes formas desde una mirada y un silencio con intención de herir, hasta un golpe, porque de ser así aun es tiempo de cambiar. Para comprender el daño que se ocasiona con la violencia, es necesario reflexionar y encontrar las soluciones para evitarla.

En la familia se tiene penas y alegrías. En ella se aprende el comportamiento y la relación con los demás, así como las maneras para enfrentar la vida y resolver problemas; por eso es tan importante para la educación. Las familias pasan por

diferentes momentos; cuando los hijos son pequeños, cuando son adolescentes o cuando se van y forman su propia familia.

Todo el tiempo se presentan diferentes situaciones que las familias deben enfrentar. Una familia en la que todos aprenden a resolver sus conflictos de mutuo acuerdo, construye día con día un ambiente de tranquilidad, bienestar, tolerancia, seguridad que enriquece su vida.

Con frecuencia, hay familias que tienen una vida complicada y difícil porque aún puedan satisfacer sus necesidades y resolver sus problemas. No hay comunicación clara, directa, amorosa. A las personas les es difícil apoyarse y demostrarse afecto, y en muchas ocasiones terminan maltratándose y distanciándose.

Esas familias tienen un problema muy grave: la violencia familiar. Esta puede desarrollarse sin control o resolverse si se atiende a tiempo. La violencia en la familia no es igual a la que se presenta en la calle ni entre personas desconocidas ocurre en donde debería ser el lugar más seguro: la propia casa. Esta violencia se ha convertido en un problema social.

La violencia familiar sucede cuando alguno de sus integrantes abusa de su autoridad, su fuerza, su poder, maltrata a las personas más cercanas: su esposa, esposo, hijos, hijas, padres, madres, ancianos, otras personas que forman parte de la familia. Es una forma de cobardía.

Esta violencia se manifiesta en diferentes grados que pueden ir desde coscorriones, pellizcos, gritos, golpes, humillaciones, burlas, castigos y silencios, hasta abuso sexual, violaciones, privación de la libertad, y en los casos más extremos, lesiones mortales. El maltrato se puede presentar entre los distintos integrantes de la familia y en ningún caso se justifica.

La violencia más común es contra las mujeres, los menores, los ancianos y las personas con alguna discapacidad. El que una persona depende económica, moral y emocionalmente de otra en ocasiones facilita que esta última abuse de su autoridad.

La violencia como ya se ha visto es cualquier acto que vaya en contra de los derechos, la voluntad y la integridad física, psicológica y emocional, así como social de las personas que viven en un espacio determinado. Es la fuerza que se utiliza para obligar, intimidar o amenazar a alguien limitando su libertad de decisión.

El maltrato infantil y la violencia intrafamiliar son fenómenos muy complejos y multidimensionales. Sin embargo, el sistema familiar es donde se hace más evidente, y es ahí donde se manifiesta más, ya que siendo la familia un sistema abierto, se encuentra en constante intercambio de información con su medio externo.

Existe una relación de interdependencia entre la familia y su medio, de ahí que los distintos componentes del ecosistema social en que se desenvuelve la familia puedan influir en ella con suma facilidad.

De acuerdo a De la Cruz (2008:13) "el maltrato infantil y la violencia intrafamiliar en general es fenómeno que involucran a los individuos, familiar y a la sociedad".

Cualquier forma de violencia doméstica, sin importar el nivel, siempre tiene consecuencias en las relaciones familiares y en sus miembros. La violencia familiar afecta la salud mental y física de los miembros y los predispone también a la violencia social, ya sea en la escuela, o en otros lugares.

Los síntomas psicológicos que suelen aparecer en los niños son: problemas de desarrollo (psicomotor, lenguaje, emocional e intelectual), baja autoestima, aislamiento, depresión, ansiedad, tristeza, deseos de morir, de matar, miedo crónico, irritabilidad, problemas de concentración, cambios de humor, en fin cambios de

conducta; por lo consiguiente su bajo rendimiento en la escuela aunado a una actitud reprochable, áspera y violenta.

Se debe recordar que en la familia se construye la identidad personal y se determina la forma de relacionarse y de participar en los diferentes ámbitos de la vida. La identidad del ser humano se forma por acciones y no por discursos, por ello los padres cargan con una doble responsabilidad, la de estar presentes a lo largo del crecimiento del niño para ser su figura presencial y la de ser un ejemplo a seguir.

Los niños que crecen en un entorno familiar armónico y adecuado bajo el ejemplo de modelos dignos de admiración se realizan personalmente, elevan su autoestima, consolidan sus valores, su capacidad de ser felices y dar felicidad a otros.

El crecimiento y desarrollo infantil dentro del entorno familiar determina a los niños las pautas que regirán sus relaciones interpersonales y afectivas para toda la vida, su carácter, sus rasgos de personalidad o su forma de actuar ante diversas situaciones.

(SEP, 2000:8) “Lo indispensable en una familia debe ser: el respeto, el amor, la comprensión, la responsabilidad, la unión, el diálogo y la paciencia y sobre todo la comunicación que es un factor determinante para mantener la armonía y buscar soluciones todas juntas y no buscar una forma de desquitar las frustraciones.”

Actuar constructivamente comunicar lo que se siente, lo que se quiere, lo que se prefiere y lo que disgusta. Escuchar con atención sin juzgar y sin gritos ni enojos. Sin olvidar que los hijos e hijas, como todas las personas necesitan límites, y que a los padres corresponde enseñarles sin violencia y con amor.

2.2 Tipos de violencia y sus consecuencias

Es frecuente que las personas que sufren violencia no se valoren, ya que desde pequeños han sido golpeados, maltratados, humillados tanto por personas de su

propia familia como por otras ajenas. Esas personas no han sido respetadas y por lo tanto no se sienten merecedores de respeto, y una vez que inicien cualquier relación permiten la vejación o que los controlen; todo esto es derivado de alguna forma por algún tipo de violencia como las que a continuación se mencionan: violencia física, violencia emocional o psicológica, violencia sexual.

a) Según Álvarez (2006:34) “la violencia física se caracteriza por la utilización abusiva de la fuerza física contra algún individuo, ya sea adulto, joven, anciano, niño y todo con objeto de controlarlo o dañarlo.” Se puede presentar en varios niveles, que van desde maltratados leves hasta la muerte.

Un nivel se caracteriza por actos como: gritar, nalguear, empujar, sujetar, dejarlo que pase hambre, que pase frío, así como también castigar a alguien poniéndolo de rodillas o confinándolo (encerrándolo en su cuarto, por ejemplo) a un espacio determinado dentro de la casa.

Otro nivel se caracteriza por dejar marcas físicas como: quemaduras, rasguños u ojos amoratados.

En otro nivel se destaca la persona agredida que necesita hospitalización, por presentar rotura de huesos, hemorragias internas y externas heridas con arma blanca (como cuchillos, navajas, etc.), o herido con arma de fuego y las mutilaciones. Y como último nivel de violencia física es el que provoca la muerte.

Esta violencia se caracteriza por lastimar cualquier parte del cuerpo de una persona con las manos, con los pies, con objetos.

Algunas madres golpean a sus hijos apoyadas en la autoridad paterna. Suelen acusarlos con el padre diciendo: “tu hijo no me obedece” o “ya es tiempo que les des un castigo ejemplar. Así mismo, en mucha ocasiones los padres golpeadores maltratan a su hijo con el respaldo de las madres, o sin él. Estos padres

constantemente les dan golpes, manazos, bofetadas, coscorriones o pellizcos a sus hijos.

Los menores se asustan, guardan resentimiento hacia sus padres, se vuelven inseguros y pueden aprender a ser violentos.

b) Según la CREFAL, (2000:40) La violencia emocional o psicológica no se percibe tan fácilmente como la física, pero también afecta. Esta violencia consiste en enviar mensajes y gestos o manifestar actitudes de rechazo. La intención es humillar, avergonzar, hacer sentir insegura y mal a una persona, deteriorando su imagen y su propio valor, con lo que daña su estado de ánimo, se disminuye su capacidad para tomar decisiones y para vivir su vida con gustos y desempeñar sus quehaceres diarios.

La violencia emocional se da de dos formas: la violencia verbal y la no verbal, esto para (De la Cruz, 2008:13-15).

a) La violencia verbal tiene lugar cuando mediante el uso de la palabra se hace sentir a una persona que no hace nada bien, se le ridiculiza, insulta, humilla y amenaza en la intimidad, fuera de ella, ante familiares, amigos o desconocidos.

b) La violencia no verbal es aquella que se manifiesta en actitudes corporales de agresión como miradas de desprecio, muestras de rechazo, indiferencias, silencios, gestos insultantes para descalificar a la persona.

Otra forma de comportamiento que sin ser violenta puede causar daño es el caso de la sobreprotección y el excesivo consentimiento, pues se confunde con cariño y afecto.

La sobreprotección y el excesivo consentimiento puede hacer a las personas dependientes, inseguras, irresponsables y en consecuencia incapaces de resolver sus vidas por sí mismas.”

Con la violencia emocional se trastorna una situación de acoso continuo que establece inseguridad, miedo, desesperación hasta llegar a la angustia de no saber qué hacer. Esta violencia emocional llega al grado de afectar tanto a la persona que lo trastorna psicológicamente y establece una rotura en el equilibrio emocional que presenta y la convierte en una persona temerosa, sin confianza a si mismo y rompe la estabilidad de una autoestima provocando la aceptación de una persona menospreciada.

c) Violencia Sexual. La violencia sexual ocurre cuando se obliga a una persona a tener cualquier tipo de contacto sexual contra su voluntad, cuando se le hace participe en actividades sexuales con las que no está de acuerdo y no se toman en cuenta sus deseos, opiniones ni sentimientos se dañan física y emocionalmente a la persona.

La violencia sexual se puede presentar como: acoso, abuso sexual, violación, el incesto.

a) El acoso es la persecución insistente de alguien en contra de su voluntad y que frecuentemente está en desventaja. El acosador busca someterla a sus deseos sexuales.

b) El abuso sexual consiste en tocar y acariciar el cuerpo de otra persona contra su voluntad, así como en la exhibición de los genitales y en la exigencia a la víctima de que satisfaga sexualmente al abusador. Se puede dar de manera repetitiva y durar mucho tiempo antes de que el abusador quien se vale de su poder y autoridad para llevarlo a cabo, sea descubierto.

c) La violación es un acto de extrema violencia física y emocional, consiste en la penetración con el pene, los dedos o cualquier objeto en la vagina, el ano o la boca en contra de la voluntad de la víctima, quien es amenazada para mantener la

violación en secreto. A veces se usan armas. Es un hecho gravísimo e inadmisibles que envilece a quien lo ejerce.

Por lo regular, las personas que sufren violencia sexual no cuentan a nadie lo que les sucede. Esto se debe a que se sienten amenazadas o erróneamente culpables de lo que les pasa.

Cuando la violación es cometida por un familiar cercano, la víctima se encierra todavía más en sí misma, debido a que su lealtad a la unión familiar le impide decirlo, pues teme que, al enterarse, la familia se separe. En los menores, los ancianos y las personas con alguna discapacidad el asunto es más grave, ya que cuando se atreven a denunciar el acto se les acusa de fantasiosos, de mentirosos y de querer dañar al agresor. Por si fuera poco, estas víctimas viven amenazadas y en un constante estado de terror, "van a creer que está loco o loca", "tu mamá se va a morir", "nadie te va a creer".

d) El incesto es el contacto sexual entre familiares con algún tipo de parentesco, ya sea civil o consanguíneo. Esta relación puede ocurrir con o sin el consentimiento de una de las personas; los actos sexuales frecuentemente se presentan con acoso, con violencia física e incluso con violación. Es conveniente hablar con los hijos para evitar que sean presas fáciles.

La violencia castigo o complementaria es una forma de violencia en la cual la "víctima" pierde el sentido de su integridad y puede llegar a justificar y negar la violencia del otro. La relación de abuso sexual se configura a este tipo de configuración relacional. En ella el sentimiento de vergüenza y culpabilidad de la víctima trastorna el sentido de la responsabilidad. El hecho de que a veces el abuso sexual se produzca sin violencia ni resistencia manifiesta confunde los parámetros con que, por ejemplo, en caso de violación, se define y se diferencia al abusador y la víctima.

Como menciona Perrone (1997:22) "ahora bien, en toda terapia de casos de abuso sexual es recurrente y necesario por las secuelas psicológicas y emocionales que deja el impacto de haber sido violentada, aunque de una u otra manera".

2.3 La desintegración familiar

Las causas de la evidente decadencia de la familia contemporánea son múltiples. Se debe a la acción de factores económicos, a la violencia que predomina por costumbres mal infundadas, por adicciones que violentan la vida familiar, por la falta de amor entre la pareja y por la infidelidad que desborona los valores morales y sobre todo la falta de un trabajo que desestabiliza la economía y los gastos familiares.

Por lo que a continuación se exponen los factores para su reflexión y análisis:

Por los factores económicos: La inestabilidad económica es uno de los factores que tambalean la estabilidad de la familia. Cuando en una familia no hay como solventar la alimentación, la vestimenta, la renta, los gastos de la casa, de los integrantes, fomenta un choque de discusiones que propician peleas entre la parejas y en el cual los hijos son los que pagan las consecuencias ya que carecen de lo económico para gastos de la escuela, para su alimentación, para el deseo de algo que a él o a ellos les guste.

Jadue, G. (1996:35) nos dice que las carencias económicas fomentan pobreza y muchas veces en la familia no se soporta la presión:

- a) Por el factor trabajo: El trabajo es la base de toda sociedad, ya que de ello se propicia su progreso. En la familia cuando el padre no cuenta con un trabajo estable o no encuentra trabajo, propicia la carencia económica de la familia en la que por lo consecuente los pleitos surgen, las necesidades son apremiantes y la presión oprime. Todo esto propicia discusiones que pueden llegar hasta

los golpes y quienes se involucran quedando lastimados psicológicamente resultan los hijos.

- b) Por las adicciones: cuando hay carencias surgen los vicios como si estos fueran a resolver el problema. Cuando en una familia el alcohol o las drogas se hacen presentes, comienza la violencia y los golpes, insultos resaltan en la familia destruyendo la armonía de los demás siendo afectados drásticamente los hijos quienes por consecuencia suelen llegar hacer lo mismo cuando ellos tengan cierta edad. Hay que recordar que los padres dan el ejemplo y con las adicciones se destruye esa gran imagen que se tiene del padre o de la madre. Los lazos afectivos se destruyen y el amor se convierte en odio, en frustración.
- c) Por la violencia intrafamiliar: Cuando en la familia comienzan los golpes, las humillaciones, las amenazas y las lesiones, se violenta la paz de la familia y la armonía se rompe creando un ambiente enrarecido por la penumbra de una familia sin afectos.
- d) Por la pérdida del amor entre la pareja: Cuando surgen diversos factores como la violencia o las adicciones, suelen surgir los golpes, los insultos que poco a poco pierden la confianza de la pareja y los hijos y como consecuencia se pierde el cariño, el amor y se convierte en odio.
- e) Por la infidelidad: Cuando en una pareja ya no existe el entendimiento, el amor se pierde y la relación se vuelve tensa, tanto que algún integrante de la pareja busca una salida emocional con otra persona, de ahí surge la infidelidad que en ocasiones lleva a la muerte a la persona que cometió la infidelidad. En este caso los perjudicados son los hijos que no sólo sufrirán por la pérdida, si no se desestabilizará emocional y psicológicamente.

En una familia cuando ya no hay entendimiento, hay carencias, existen vicios propician una crisis familiar y es frecuente que se impute el divorcio.

Cuando la gente se casa, está llena de amor y buenas intenciones. Pero la convivencia diaria o algunos problemas externos suelen provocar conflictos en la pareja. A veces cuando la situación ya se vuelve insoportable, se acude al divorcio.

El divorcio es el procedimiento legal en el que se disuelve el matrimonio, y deja a los miembros de la pareja en posibilidades de casarse nuevamente.

El divorcio debe ser el último recurso para terminar con los conflictos entre los esposos. Antes de llegar a la ruptura total deben de agotarse todas las posibilidades de solución, ya que los que salen perjudicados son los hijos.

La actitud fundamental de los hijos respecto a la sociedad, se puede alterar definitivamente por el divorcio y por los acontecimientos. Estos cambios pueden llegar a incorporarse al carácter y la sociedad.

El divorcio o la separación es una experiencia nueva para los hijos y los adultos, en este, los hijos pierden algo que es esencial para su desarrollo físico y mental, ya que dejan de contar con el apoyo familiar. La familia es la base principal que les permite llevar una vida normal a través de las diferentes etapas de su desarrollo.

Todo esto repercute en ellos subestimando su autoestima al sentirse que no los quieren, que por su culpa sus padres se separan; esto los deprime, los pone triste, los desanima y comienzan a buscar el apoyo y amor en otras partes, llegando en la mayoría de las veces a lugares equivocados.

Por lo que la desintegración familiar, es un factor que lesiona emocional y psicológicamente a los niños involucrados.

2.4 Las adicciones, un escape a la realidad

Cada persona tiene su propia historia y una familia diferente a los demás. Las adicciones son un problema social tan amplio que cada vez existe más familias en las que alguien sufre de esta enfermedad: Hay alcohólicos, fumadores, consumidores de tranquilizantes u otro tipo de medicamentos como los que quitan el hambre para bajar de peso.

Si una niña o un niño crece en un hogar donde hay algún adicto, es probable que aprenda de esta manera equivocada de resolver problemas. Por ello, es muy importante formarles con seguridad, con afecto, con respeto para que tenga fortaleza y confianza en sí mismos de manera tal que en una situación difícil sepa decir "no" y su autoestima esté estable. Lo importante es buscar soluciones responsables y adecuadas a sus problemas, no falsas salidas que atenten contra su salud y pongan en riesgo sus anhelos.

Las adicciones pueden iniciarse con una invitación, con la curiosidad o por las frustraciones ocasionadas por la vida en que se vive.

Algunos niños, niñas y jóvenes con una autoestima deteriorada son propensos a consumir alcohol, tabaco o alguna droga, cuando se encuentran en una o varias de las siguientes situaciones (Perrone, 1997)

- a) Son maltratados.
- b) Carecen de atención y comprensión.
- c) No estudian y no aceptan aprendizajes.
- d) Son tímidos, se tienen poca confianza y seguridad en sí mismos.
- e) Son hijos de padres alcohólicos o adictos a las drogas.
- f) Son hijos de padres rígidos y sordos a sus necesidades e inquietudes.

Como detalla la CREFAL, (2000:12) "la violencia familiar y las limitaciones económicas a veces empujan a niños y niñas abandonar el hogar al sentirse

despreciados; su vida es muy dura y en su mayoría consumen algún tipo de droga que les hace infelices.”

El consumo de drogas es un problema muy complicado, muchas situaciones intervienen en él. Algunas son propias del individuo y otras tienen que ver con la familia y las personas con las que se relacionan, o con la situación social y económica.

Es posible que otras personas busquen el consumo por un sentimiento de tristeza, desesperanza o desesperación frente a la vida y lo que cree que puede ser su futuro.

(SEP, 2002:5) “Los amigos y compañeros influyen, por la relación que tenemos con ellos y porque para nosotros son importantes. A veces los tomamos como ejemplos a seguir porque pensamos que sus conductas y estilos de vidas son mejores que la nuestra”.

Así, las adicciones trastornan la salud física y la estabilidad emocional y social de las personas, por lo que es importante prevenirlas para gozar de una vida saludable y constructiva.

De acuerdo a Avalos (2001:135) se tienen que tomar en cuenta los múltiples factores de riesgo que favorecen el consumo de drogas para contrarrestarla y estas son las siguientes:

a) La historia familiar. En algunos casos cuando algún miembro de la familia es adicto a una droga, puede influir sobre quienes lo rodean. Esto no significa que la adicción se herede; pero convivir con un adicto puede repercutir en actitudes negativas que nos lleven a la frustración y a la violencia.

b) La presión social. Es normal que importe lo que los demás opinen de cada uno y que se quiera ser aceptado. El problema empieza cuando se cree que se debe hacer cualquier cosa para ser aceptado aunque las cosas sean dañinas.

c) La curiosidad. En sí misma puede ser un factor de riesgo si se lleva a probar indiscriminadamente todo lo que no se conoce y se quiere experimentar.

d) La baja autoestima. La autoestima como se ha analizado es el aprecio así mismo. Una alta autoestima hace que las personas se consideren valiosas e importantes. Por el contrario, una baja autoestima puede llevar a hacer cosas negativas con tal de obtener la estima de los demás.

e) Un entorno de inseguridad y carencia de afecto. Uno de los factores de más riesgo de caer en las drogas, es un ambiente carente de afecto, de un lugar en donde se puede estar seguro, querido y acompañado.”

Los factores de riesgo son variados y las consecuencias en muchas de las ocasiones resultan irremediables, a la que no sólo los conduce a la torpeza física, sino los conduce hasta la muerte.

2.5 Las carencias económicas y la marginación

La igualdad de oportunidad es fundamental para el desarrollo personal pues, no basta con que una persona tenga claro su proyecto de vida y se esfuerce por alcanzar sus metas si la sociedad en la que vive es desigual, si no puede acceder a una vida sana, no tiene acceso a la educación o carece de un lugar donde vivir.

Para lograr la igualdad es necesario identificar la desigualdad, promover la equidad, así como la erradicación de actitudes de rechazo y discriminación, humillación que afecta en gran forma en la autoestima de quien se encuentra involucrado. En México y en el mundo, la desigualdad empieza por la pobreza.

Siguiendo con el mismo autor existen tres niveles de pobreza; la alimentación, la de capacidades y la patrimonial.

a) La pobreza alimentaria o extrema. Es aquella en la que los ingresos de la persona o de toda la familia, no alcanzan para comprar alimentos de calidad mínimamente aceptable.

b) La pobreza de capacidades. Es en la que el ingreso alcanza para la alimentación mínimamente aceptable. El ingreso no alcanza para la educación ni para servicios de salud.

c) La pobreza de patrimonio. El ingreso alcanza para la alimentación mínimamente aceptable; el ingreso alcanza para educación y servicios de salud; el ingreso no alcanza para vivienda, vestido, calzado y transporte.

Hernández (2000:91) indica que “la marginación y la pobreza están vinculadas porque pueden presentarse al mismo tiempo en una persona o grupo social, sin embargo se trata de fenómenos independientes. Una persona puede no ser pobre en extremo pero es marginada por tener carencias y vestir humildemente.”

La pobreza es un fenómeno que aqueja a mucha gente y que los docentes tienen que retomar, se debe corregir a los alumnos que se burlan de sus compañeros con estas características. Es común que el niño solvente económicamente tienda a ser más productivo escolarmente que un niño con carencias. Eso no es obstáculo para que sean iguales en la escuela y tengan las mismas condiciones de superación escolar.

La marginación surge por diferentes factores: Cuando existen carencias económicas, cualidades, discapacidades, defectos; pero en la escuela debe surgir el respeto que debe ser propiciado por los docentes.

Este es de necesidad primordial reconocerlo, ya que la marginación debe ser erradicada en la escuela y en vez de buscar soluciones, tal parece que alguien tiene que pagar por la justificación de la inestabilidad y rendimiento mediocre de un grupo

escolar. Se tiene que establecer que la marginación propicia marcar a los niños involucrados y su estado emocional de una u otra forma se desestabiliza y se hunde.

2.6 Las emociones y los sentimientos

Al conocer la realidad y transformarla con su trabajo, el hombre reacciona de una forma o de otra ante los objetos y fenómenos reales, entre las cosas, los acontecimientos, las otras personas, ante sus propios actos y su personalidad. Unos fenómenos reales lo alegran, otros lo entristecen; unos les motivan admiración, otros indignación; los hay que los enojan, otros les provocan miedo. La alegría, la tristeza, la admiración, la indignación, la cólera, el miedo, etc. Son distintos tipos de vivencias emocionales, distintos tipos de actitud subjetiva hacia la realidad, distintas maneras de sentir lo que se actúa sobre el sujeto.

La realidad objetiva es el origen de las emociones y de los sentimientos. El sujeto tiene una actitud emocional hacia los objetos y fenómenos del mundo real y los siente de distinta manera según las relaciones objetivas particulares en que se encuentra con ellos. Las emociones y sentimientos son una de las formas en que el mundo real se refleja en el hombre.

Los objetos y fenómenos que permiten satisfacer las necesidades o que corresponden a las exigencias sociales causan una vivencia emocional positiva (satisfacción, alegría, amor, etc.). Por el contrario, aquello que dificulta la satisfacción de las necesidades o no está de acuerdo con las exigencias de la sociedad, motiva vivencias emocionales negativas (insatisfacción, tristeza, angustia, miedo, etc.).

Desarrollan, así mismo, actitudes de observación e investigación. Las necesidades humanas son muy variadas y los fenómenos reales muy complicados.

Para De la Cruz (2008), las diferencias emocionales del hombre se diferencian en dos grupos fundamentales: las emociones y los sentimientos.

a) Las emociones son las vivencias afectivas más simples relacionadas con la satisfacción o la insatisfacción de las necesidades orgánicas, como por ejemplo, la necesidad de los alimentos, de saciar la sed, de tener aire, de defenderse del frío, de defenderse de las situaciones que suponen un peligro la vida, las necesidades más apremiantes en la vida del ser humano.

También se incluyen dentro de las emociones las reacciones afectivas relacionadas con las sensaciones. Unos colores, sonidos, olores, etc., son agradables, mientras que otros, por el contrario son desagradables. Esta reacción afectiva es el tono emocional de las sensaciones.

Tales emociones tienen gran importancia en la vida del hombre, ya que éste corrientemente reacciona ante los objetos y fenómenos en su conjunto y no sólo ante cualidades aisladas de ellos.

b) Los sentimientos se diferencian de las emociones en que están relacionados con las necesidades que han aparecido en el curso del desarrollo histórico de la humanidad. La aparición de los sentimientos depende de las condiciones en que vive el hombre, y, sobre todo, de las necesidades ligadas a las relaciones entre las gentes: la necesidad de tener relaciones sociales, de cumplir las exigencias de la sociedad, etc.

Los sentimientos están ligados inseparablemente a necesidades culturales o espirituales. Los sentimientos están estrechamente enlazados con toda la vida del individuo y con todos los rasgos de su personalidad.

Smirnov, (2001:355) analiza que “los sentimientos son el resultado de una generalización emocional, que se forma sobre la base de la experiencia, dependiendo de las condiciones de vida y de la educación del individuo, entre los sentimientos del hombre destaca el amor, el querer entre otros que están fusionados a lazos afectivos.”

Entre los varones se propicia menos la expresión verbal, con la cual se dificulta la comunicación de sus estados emocionales. Las mujeres y los hombres pueden aprender a conocer sus sentimientos y a expresarlos mejor, a reconocerlos, a nombrarlos y abordarlos. Cuanto más se profundice en su conocimiento, se comprende más y pueden comunicarse mejor. En cada etapa y momento de la vida se expresa gran variedad de emociones que hacen vivir con más intensidad. Las relaciones humanas sobre todo el compañerismo y la amistad tienen una fuerte carga emotiva, es decir involucran sentimientos.

La palabra "sentimiento" proviene del verbo sentir y es todo aquello que se siente afectivamente creando un estado psicológico y a veces físico en las personas. Bajo la influencia de ese estado se pueden hacer determinadas acciones que benefician o perjudican a quien las realiza. Por ejemplo, cuando un maestro felicita a un alumno o alumna, surge en ellos un sentimiento de alegría y esto los motiva, incluso para vivir mejor con su familia.

Entre las numerosas vivencias afectivas se distinguen diferentes tipos, entre los que destacan: el estado de ánimo y los afectos entre otros.

a) Los estados de ánimo son los estados emocionales más o menos prolongados que dan un colorido determinado a todas las demás vivencias del individuo. Cuando un individuo tiene un estado de ánimo alegre, tiende a percibirlo todo con un colorido positivo y acepta exigencias y obligaciones con mayor facilidad. Caso contrario, en los estados de ánimo de angustia, el sujeto en todo momento espera algún peligro o algo desagradable.

Los estados de ánimo son motivados por distintos acontecimientos que tienen una u otra significación para el individuo. Tales son como por ejemplo, los éxitos o los fracasos en su actividad escolar derivado por la implicación del maestro que de una u otra forma cumple su función.

b) Respecto a los afectos, son vivencias emocionales relativamente cortas que se desarrollan tempestuosamente. Por ejemplo, la ira, el pánico, el éxtasis, la desesperación. La aparición de afectos siempre está relacionada con circunstancias de gran significación para la vida del individuo.

Sin embargo, en la edad escolar primaria se desarrolla en el niño la capacidad de dominar sus sentimientos. Sin embargo, al empezar la vida escolar aún le es muy difícil conseguirlo, ya que tiene una gran excitabilidad emotiva y sus sentimientos se manifiestan muy directamente. Las nuevas exigencias escolares para el niño, le ayudan en la adaptación de su conducta de acuerdo con las exigencias sociales, al dominar las manifestaciones emocionales que están en discordancia con estas exigencias.

El alumno de la escuela primaria tiende a manifestar sus sentimientos, demostrando afecto a su maestro cuando se siente a gusto, es tratado bien y se siente en confianza con él, cumpliendo así con las exigencias educativas; pero cuando el maestro no toma en cuenta el estado de ánimo de sus alumnos, hace caso omiso y tiende a ser duro con ellos, eso manifiesta de manera importante molestia, inseguridad; al grado de cambiar sus afectos de manera drástica. Es por eso que la acción del maestro es de vital importancia para reforzar la autoestima y mantener el desarrollo académico aceptable con alumnos seguros de sí mismos, para que se sepan valorar y aceptar contribuyendo así a formales integralmente.

En esta etapa se desarrolla el sentimiento de compañerismo la que le permite establecer relaciones y manifestar conductas. Pero a todo esto, la conducta del niño se expresa en base a modelos que para él significan mucho; pero a todo esto cuando ese modelo lo defrauda y suele herirlo, lo desmoraliza al grado de hacerlo sentir humillado, aplastado, lo que propicia una baja autoestima que afecta su estado de ánimo y lo convierte en un individuo frustrado, con sentimientos hechos trizas.

De acuerdo al contenido del Diccionario de las ciencias de la educación (1990:66) "Es por ello que el ajuste emocional de los niños de la primaria debe estar en equilibrio dinámico. Pues este ajuste es el resultado de una correcta adaptación al medio, en la que el sujeto no experimente conflictos irresolubles (que no se pueden resolver). Implica tanto la satisfacción adecuada de las necesidades del individuo como el establecimiento de las relaciones armoniosas con el entorno. "Entonces cuando los niños de primaria están en su plenitud emocional, aunado al trato adecuado del maestro; estos perciben con mayor claridad el sentido de su educación y aceptan plenamente su participación como algo de vital importancia; todo esto mantiene su estabilidad por lo que su autoestima es floreciente.

CAPÍTULO III
LAS RELACIONES Y SU DETERMINACIÓN
EN LA AUTOESTIMA

3.1 Las relaciones afectivas en el aula

Se puede abordar el tema de las relaciones sociales entre escolares como un punto determinante para establecer una autoestima equilibrada; esto se abordará desde dos perspectivas: por un lado, estudiando las relaciones sociales en el aula y sus repercusiones en el aprendizaje, y por otro, tratando de analizar la estructura socio afectiva que emerge en el grupo y su repercusión en la configuración del grupo, en la ubicación de cada uno de sus miembros y la asunción de roles. Las perspectivas para Hernández (2006), son las siguientes:

a) Desde la primera, se plantea cómo influyen las relaciones sociales entre los escolares en el rendimiento académico y que mecanismos psicológicos pueden dar cuenta de este proceso.

b) Desde la segunda perspectiva, se estudian las relaciones sociales en el aula, como elemento que contribuye a la formación y desarrollo social y afectivo de cada miembro.

Otros factores, los relativos a los sentimientos referidos a uno mismo, como el auto concepto, la motivación con la que afronta la tarea, etc., entre los que cobra especial importancia la historia personal de éxitos o fracasos escolares. Y por último, los referidos a las actitudes y los sentimientos que unos estudiantes tienen con respecto a otros. La combinación de estos tres tipos de factores de a cada grupo su fisonomía propia y particular.

Entre la estructura social del aula cabe distinguir tres dimensiones:

- a) Estructura externa o formal, convencional, que surge como resultado de los vínculos que unen a los individuos del grupo en tanto que cada uno ostenta

un rol determinado por sus status social: profesor, alumnos, jefe de grupo, etc.

- b) Estructura interna o informal, de origen espontáneo basada en las atracciones personales, sentimientos, preferencias, es decir amistades o rechazos.

- c) La realidad social, síntesis e interrelación dinámica de las estructuras externa e interna.

El conocimiento de la estructura interna o informal puede explicar:

- Las relaciones interpersonales entre los integrantes de un grupo en situación escolar.
- Los procesos motivacionales y afectivos que el grupo genera y mantiene entre sus miembros.
- La representación social que los sujetos tienen de sí mismos y de sus compañeros, como individuo y como grupo, que son la base de estas relaciones tanto desde el punto de vista afectivo personal como desde el desarrollo del proceso enseñanza – aprendizaje.

La auto percepción de rechazo provoca mayor ansiedad y depresión, lo que refleja en un bajo auto concepto positivo y un alto auto concepto negativo. La principal características que se revela como común a los niños maltratados y aquellos que son rechazados por sus iguales, en todas las edades, es el comportamiento agresivo como forma habitual de interacción. También se han encontrado manifestaciones de tipo interno, como la ansiedad, la depresión, retraimiento y soledad. Además presentan un bajo rendimiento académico y, en general, una menor adaptación escolar.

Las relaciones de agresión y victimización entre escolares, lejos de ser una forma esporádica e intrascendente de interacción entre alumnos, es una cuestión altamente

preocupante, pero parece que sólo cuando los hechos revisten cierto dramatismo y saltan a los medios de comunicación o resaltan por su relevancia cobran importancia. Para el mismo autor el bullying o agresor puede tomar varias formas de actuar:

Maltrato físico, como los ataques de agresión a los útiles y propiedades de los compañeros.

- Abusos sexuales, intimidaciones, vejaciones.
- Maltrato verbal, como poner motes, insultar, contestar con malos modos, hacer comentarios hirientes, etc.
- Maltrato social, especialmente manifiesta la propagación de rumores descalificadores y humillantes que pretenden la exclusión y aislamiento del grupo.
- Maltrato indirecto: cuando se introduce a agredir un tercero como se ha dicho, se trata de una conducta agresiva persistente, de manera que, cuando un alumno o grupo de alumnos han establecido una relación de intimidación con otro alumno o grupo de alumnos, se genera una trama que refuerza su capacidad de generar miedo.

Las consecuencias de la conducta agresiva de algunos alumnos afecta a todos los niveles, pero especialmente al agredido. Los alumnos que son agredidos por otros alumnos pueden sufrir efectos negativos que, generalmente, trascienden el entorno escolar y van más allá del período académico.

Las reacciones más frecuentes de un alumno que es agredido con frecuencia en la escuela son las siguientes:

- 1) Experimentan una sensación horrible.
- 2) Sufren daños.
- 3) Son infelices en el colegio.
- 4) Afecta su concentración y aprendizaje.
- 5) Algunos experimentan síntomas relacionados con la tensión nerviosa; dolor de estómago, de cabeza, pesadillas o ataques de ansiedad.

6) Algunos tienen miedo de vivir en su propia casa.

7) Sienten sus vidas amenazadas.

De acuerdo a Cerezo (2004:43) "en cuanto a los efectos que experimenta el agresor, suelen situarse en la línea de la consolidación de estas conductas, lo que lo lleva a intensificar su desadaptación y distanciamiento de los objetivos escolares se deteriora gravemente".

Las relaciones entre los alumnos en ocasiones resultan complejas, siempre consecuentados por alumnos que reflejan el maltrato y vejación que sufren y lo reflejan buscando la superioridad en el aula, tratando de desquitar un coraje que lo oprime. Lo preocupante es que una persona con una baja autoestima agrede a otro hasta hacerlo igual que él. Esto determina que la autoestima es un factor determinante para mantener una estabilidad escolar en un aula, en una escuela.

3.2 Familia y escuela

La educación es un proceso que funciona mejor cuando todos los participantes colaborar entre sí. La mejor educación se obtiene cuando padres, niños y maestros trabajan juntos y en armonía. Para ayudar al niño a desarrollar todas sus capacidades y a superar los retos que le plantea la escuela, es importante establecer una comunicación permanente con el maestro y compartir información sobre los avances, los intereses, los talentos, las limitaciones y los problemas del hijo.

Los padres necesitan conocer lo que pasa en el salón de clases y el maestro lo que sucede en casa.

Es conveniente ponerse en contacto con él no sólo cuando existe un problema, sino también cuando las cosas marchan bien; felicitarlo si algún proyecto parece especialmente positivo y mandarle notar para agradecer algún esfuerzo especial.

Mantener con el maestro una relación de confianza y colaboración enseña al niño a apreciar y a sentirse solidario con su escuela.

Los niños aprenden mejor de las personas que respetan. Cuando los padres se refieren al maestro con aprecio, se enseña a los hijos a estimarlo y se crea una actitud positiva hacia él. Hablar mal del maestro no beneficia al niño (Álvarez, 2006:36).

Si se ha observado al niño con atención se puede hablar con el maestro sobre:

- Su personalidad y carácter.
- El comportamiento en casa con nosotros y sus hermanos.
- Su estado de ánimo en los últimos días.
- Sus intereses y preferencias.
- Sus áreas de dificultad.
- El esfuerzo y la responsabilidad que muestra hacia el trabajo de la escuela.
- El tiempo que dedica a estudiar y hacer tareas.
- Los estímulos educativos que se les da.
- Lo que hace en su tiempo libre.
- Como se ve la relación con sus amigos.
- Los padres pueden solicitar al maestro información sobre los hijos en la escuela.
- La calidad de sus relaciones con el maestro y con sus compañeros.
- Su avance en los estudios y las dificultades que presentan.
- Su participación en clase y su trabajo en equipo.
- Su responsabilidad en el cumplimiento de las tareas.
- Maneras de colaborar para apoyar al niño en las áreas en las que tiene dificultad.
- Es importante establecer un plan de acción.

Es común que los niños se quejen de la escuela y la mayoría de las veces estas protestas no tienen mayor importancia. Sin embargo, cuando se ve que nuestro niño no está contento, que se resiste o tiene miedo de ir a la escuela, que ha cambiado su

conducta o presenta dificultad en los estudios, uno se tiene que asegurar de que no exista un problema serio.

Siguiendo con el mismo autor un niño puede mostrarse infeliz o inseguro en la escuela por diversas razones:

- Es difícil la relación con sus compañeros y se siente marginado o rechazado. No se entiende con su maestro, piensa que se enoja sin razón, que lo trata injustamente, lo avergüenza, lo maltrata, no le hace caso.
- El trabajo escolar le resulta demasiado arduo. La dificultad puede deberse a problemas de aprendizaje, lagunas de conocimiento o bien conflictos emocionales como el tener baja autoestima.
- Necesita llamar la atención de los padres. Porque siente que no se ocupan de él o porque alguna situación lo angustia.
- Ante el comportamiento inadecuado de los hijos se debe platicar con él y con el maestro para encontrar una solución.
- Si el problema es académico, se necesita pedir orientación al maestro sobre la búsqueda de soluciones.
- La vida escolar es una experiencia comunitaria en la que todos participan.

3.3 La autoestima de vital importancia en la escuela primaria

Según Schwartz (1986:58) cuando el niño entra a la escuela primaria empieza a interactuar con el mundo sin la protección de sus padres. La aprobación de los compañeros comienza a jugar un papel fundamental en la autoestima del niño, pero para ser aceptado, tiene que sentirse seguro y desarrollar destrezas y habilidades de todo tipo.

A partir del tercer año de primaria, el niño es capaz de darse cuenta de sus fuerzas y limitaciones reales: sabe en qué puede sobresalir y que le cuesta trabajo; se mide con otros y comprende que para lograr lo mismo que un compañero con mayor talento, necesita esforzarse más.

Pero en otra etapa hay que tener en cuenta algo muy importante para fortalecer la autoestima de los hijos y eso es ayudarles en casa a darse cuenta de que posee los recursos para conseguir lo que se proponga. El tiene que encontrar su camino para llegar a ser una persona valiosa para sí y para los demás, pero todavía requiere de todo el apoyo para reconocer sus capacidades y hacerlas valer. Si la autoestima de un niño escolar está bien cimentada en el seno familiar, éste tenderá a sentirse seguro y podrá aceptar lo que se le ofrezca, lo que se le de para su desarrollo educativo; cuando no se da esta situación el niño suele deprimirse, está desalentado, sin ganas, propicia rechazos y no acepta las imposiciones.

Para que se forme la personalidad del alumno de la escuela primaria, la condición más importante es que se organice la vida y la actividad del grupo del que él forma parte desde el momento en que ingresa y se desarrolla cotidianamente en la escuela, o sea en el estudio.

De acuerdo con esto, la situación del escolar en la clase está determinada, ante todo, por la manera como él cumple esas obligaciones de estudio. Precisamente en esta dirección y bajo la influencia del maestro se forma la opinión social de la colectividad, que valora a cada uno de sus miembros teniendo en cuenta, en primer lugar su actitud hacia el aprendizaje, hacia la tarea fundamental de todo el grupo. El niño al sentirse bien como miembro del conjunto, debe tomar en cuenta no sólo sus deseos personales. Bajo la dirección del maestro y la influencia de la clase se forma en el niño una actitud hacia el estudio, no sólo como tarea personal, sino como un asunto social; sin embargo todo esto se logra cuando hay una determinación positiva y afectiva en el niño, lo que le permitirá establecer patrones de conducta bien aceptadas o en otros mal fundamentadas derivados de la violencia que viven en su propio hogar y que lo hacen desmoralizarse y desvalorizarse, esto lo reciente y lo hace sentirse menos que los demás, lo que detiene su proceso productivo y lo somete al baúl de las frustraciones y desaliento.

El cumplimiento de las exigencias que presenta la escuela con respecto al estudio y a la conducta de los estudiantes, es la condición que determina la situación del escolar en la clase. Por esto cuando el trabajo pedagógico está bien organizado, estudiado y fundamentado de acuerdo a las necesidades del grupo, al someter su conducta y su actividad a las exigencias escolares; el niño ya no lo hará como una obligación, sino como una necesidad propia. Cumplir los encargos de la clase y someter su conducta a las exigencias de la colectividad sirve de manantial de energía para que se formen las cualidades de la personalidad del escolar: la constancia, la decisión, el dominio de sí mismo, la disciplina son factores que se pueden adquirir cuando hay una personalidad bien definida y que abrazan bajo una lata autoestima que los hace más accesibles.

Se debe recordar que una persona segura de sí, no trata de aparentar lo que no es; aprecia sus talentos y también reconoce sus limitaciones, sabe pedir ayuda y puede reírse de sí misma.

Una persona con una buena autoestima trata de hacer las cosas lo mejor que puede pero no necesita ser perfecta; no se compara con los demás ni requiere la aprobación ajena para sentirse bien. Si se equivoca, acepta sus errores, aprende de ellos e intenta otras maneras de alcanzar sus objetivos.

Una persona con su autoestima sana toma decisiones y se responsabiliza de ellas; hace lo que considera correcto y es capaz de decir "no" sin sentirse culpable en situaciones que le pueden ocasionar problemas. Cuida de su bienestar y es sensible a las necesidades de los que lo rodean; expresa sus emociones, sabe escuchar y es capaz de resolver con serenidad y confianza los conflictos que se le presentan.

Caso contrario, la persona con autoestima débil cree que no es valiosa; es una persona insegura, se desprecia así misma; tiene miedo de mostrarse tal cual es, así que suele tratar de impresionar a los demás y alardear de cualidades que no posee.

Sus relaciones son difíciles y conflictivas, y como es incapaz de apreciar a los demás, los envidia y los desprecia.

Como reflexión podemos expresar que una persona que no se valora, tiende a evadir obligaciones y deja pasar oportunidades, pues cree que no las merece o no puede con ellas.

Evita tomar decisiones, y al tener que aceptar lo que otros eligen, se enojan, se molestan y pueden llegar a ser violentos. La persona con baja autoestima es rígida, se aferra a lo que siempre ha hecho y cuando fracasa en algo, niega su equivocación o bien se desespera, su culpa o se paraliza. En fin carece de fuerzas para luchar por sus metas.

La mayoría de los seres humanos viven una mezcla de alta y baja autoestima. Ninguna de las dos situaciones se da en estado puro. Se tienen épocas buenas y otras malas, pero lo importante aquí es lograr un equilibrio.

Los comportamientos y actitudes de los niños e incluso su mismo desarrollo, dependen de cómo se ve a sí mismo. La autoestima es la base sobre la que se apoya el niño para crecer sano y feliz, así alcanzar la plenitud de sus capacidades, para desarrollarse, para ser productivo, para ser creativo. De la autoestima que sostenga en la escuela, depende en gran parte su rendimiento escolar y sus relaciones sociales.

Aunque parezca mentira, una de las dificultades de aprender en la escuela se contraponen a los niños que muchas veces no entienden el sentido de las actividades escolares y por eso no lo toman con seriedad y responsabilidad.

Muchas de las veces los niños provienen de un medio familiar en la que existen conflictos y que en consecuencia no hay apoyo escolar, lo que reafirma el desinterés, lo que repercute en el fracaso escolar de muchos niños.

Entonces, como se puede observar, la autoestima es de vital importancia en la escuela primaria y que con la actuación del docente para mantener el equilibrio emocional de la autoestima, perfilará de manera responsable actitudes que le sirvan a los alumnos para confiar en él, que le tomen afecto y que de manera responsable cumplan su papel de alumnos que estarán preparados para recibir y aceptar aprendizajes.

CONCLUSIÓN

La autoestima es el valor que se le da al ser mismo; es conocerse, aceptarse y quererse, es estar contentos con lo que se hace y con lo que se es. La autoestima hace sentir que el trabajo realizado es importante, que se pueden lograr los objetivos y metas trazadas, que sólo hay que proponérselo.

La personalidad de un individuo se comienza a delinear en la familia y los padres empiezan a darle forma con sus primeras enseñanzas, con sus comportamientos, sobre todo con la limpieza de la vida familiar que se dé, si hay amor, cariño, comprensión habrá por lo consiguiente: alegría, confianza, estabilidad emocional y sobre todo seguridad. Así mismo se apreciará su propia personalidad; una autoestima estable, sana, equilibrada propone una alta autoestima que actúa positivamente y se somete a las exigencias que se le proponen. Pero si en vez de amor, surge la violencia, los conflictos, el desprecio, la desvalorización envuelve al involucrado y por lo tanto merma sus condiciones y lo envuelve una baja autoestima, que lo convierte en un ser temeroso, angustiante, conflictivo que pone barreras a su bienestar y desarrollo personal.

Por lo qué, será necesario reflexionar que la autoestima es un factor muy importante en la personalidad del ser humano y para ello como padres se tiene que tomar muy en cuenta las siguientes cuatro herramientas básicas para apoyar a los hijos en la construcción y fortalecimiento de su autoestima que delinearán su propia personalidad.

Las cuatro herramientas básicas son las siguientes:

a) Primera: La propia autoestima; esto le hará un enorme bien a toda la familia. Es necesario tener en cuenta que para construir una autoestima alta, es necesario comenzar con la propia.

b) Segunda: Las palabras tienen un impacto del que muchas veces no se es consciente, pues estas pueden herir. Por lo tanto, las palabras tienen un gran poder para fortalecer o debilitar la autoestima de una persona.

c) La tercera: Es la oportunidad de superar retos; el sentirse capaz de hacer bien las cosas refuerza la autoestima del niño. Cada vez que el niño intenta y logra algo, su confianza se fortalece y mientras más competente se considere, más satisfecho estará y más se arriesgará a resolver situaciones en las que pueda equivocarse.

d) Cuarta: El amor; en la primaria, el niño necesita sentir que pertenece y tiene un lugar en su familia, que ahí es importante, único, insustituible.

El niño necesita estar seguro del amor que se tiene, de saber los límites son necesarios y de que, se estará siempre dispuesto a ayudarlo, apoyarlo y a recibirlo con cariño.

Ya en la primaria la actitud y acción de los docentes es de suma importancia; se podrá anteponer las bases expuestas por los padres para darle continuidad; es decir si la autoestima es la adecuada permitirá el acceso a desarrollar aprendizajes en los niños de la escuela. Pero a todo esto existe algo de vital importancia que hay que tomar en cuenta: La actitudes del docente frente al grupo, con los alumnos, deberá ser consciente y asumir con responsabilidad y de manera disciplinada actitudes durante su clase, dentro del aula. Las palabras que empleé jugarán una función muy importante que encerrarán la estabilidad del grupo; deberá evitar palabras que hieran, humillen, o burles a algún alumno que no cumpla con sus exigencias escolares. De este modo mantendrá la autoestima abierta al fortalecimiento. Será necesario hacer mención de que muy a pesar de la intromisión de los derechos humanos y los cambios en la educación; suele suceder que por la presión del grupo en ocasiones el docente no mide las consecuencias y le dice: "burro", "flojo" al niño que no le cumple, eso permite el desorden y la burla y señalamiento de los demás,

parece no ser de importancia, pero el alumno señalado queda marcado psicológicamente provocando que no le responda y cumpla su propósito.

En la edad escolar se tiene que dar atención especial y un gran apoyo a los hijos, pues son años críticos en su desarrollo. Por lo tanto, la autoestima es un factor entre otras que asientan la confianza para permitir establecer relaciones aceptables, que asuman con facilidad aprendizajes que los llevarán a su formación escolar en la escuela primaria; de no ser así, con una autoestima desalentadora solo se alcanzará el fracaso escolar en algunos niños; he ahí lo necesario que es tener un grupo con la autoestima estable.

Es importante que durante los primeros años de vida del educando se fortalezca su autoestima y esto es tarea de padres y maestros a la par, ya que de eso depende la forma de actuación de cada individuo dentro de la sociedad y le proporcionará las herramientas para desempeñarse en un futuro en el campo laboral.

Una autoestima alta es característica de niños felices y pueden aprender fácilmente, un niño con problemas de autoestima tiene bajo rendimiento escolar y necesita un poco más de esfuerzo y apoyo familiar y del docente para incrementar rendimiento escolar.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ Bermudez Javier, Manual de prevención de violencia familiar, Trillas, México, 2006.

ANIDO Mabel Violencia en la familia, Lumen, Argentina, 1990.

ARGILE, M. Tú y otros. Formas de comunicación, Harla, México, 1980.

AVALOS LOZANO MA. DOLORES Prevención de adicciones form.civ.etica 3, SEP, México, 2001.

BERLO, R. El proceso de la comunicación, El ateneo, Buenos aires, 1971.

CEREZO Ramírez Fuensanta La violencia en las aulas, Pirámide, Buenos aires, 2004.

CREFAL Violencia en la familia, los libros de mamá y papá, España, Trillas, 2000.

DE LA BARRERA Solórzano Luis, Amistad, compañerismo y otras relaciones, Santillana, Chile, 2000.

DE LA CRUZ Gil Ricardo, Violencia intrafamiliar, Trillas, México, 2008.

DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, Edit. Aula Santillana, México, 1990.

ECHEVERRIA Paz De Corral Enrique, Manual de violencia familiar Siglo XXI, España, 1998.

GONZALEZ Paullada De Cantú Aquel aspecto oscuro llamado autoestima antología Rev.Addictus, SEP, México, 1997.

- HERNÁNDEZ Folleto de educación para la vida, Esfinge, Chile, 2001.
- HERNÁNDEZ Folleto de relaciones sociales en el aula, Esfinge, Guatemala, 2006.
- HERNÁNDEZ Salinas Adriana Formación cívica y ética 2, Esfinge, México, 2000.
- JADUE, G. Características familiares de los hogares pobres que contribuyen al bajo rendimiento escolar. Revista de psicología de la PUCP. Dolmen, Chile, 1996.
- PERRONE Reynaldo, Nannini Martínez, De la violencia al abuso sexual, Paidós, España, 1997.
- SATIR, V. Relaciones humanas con el núcleo familiar, Edit.Pax. México, 1991.
- SCHWARTZ, La autoestima seminario de capacitación profesional, Ceac, España, 1986.
- SEP La amistad colección de valores, gob. del estado de Campeche, Trillas, 2008.
- SEP, Adicciones educación para la vida num.14, México, 2002.
- SEP, Guía de padres II de 6 A 12 años fundación vamos México, Inf.y educación, 2001.
- SEP, La familia colección de valores, gob. del estado de Campeche, Trillas, 2008.
- SEP, Manual factor preventivo, gob.fed. SNTE, México, 2000.
- SMIRNOV A.A.; Rubinstein S.L. Las emociones y los sentimientos psicología cap.XII, Grijalbo, España, 2001.
- TENT Emilio El arte del buen maestro, Argentina, Pax.2000.